

Clásicos al día Salustio condena la corrupción del imperio romano en un relato cercano al presente

## Una Roma no tan lejana



**Salustio**  
**La conjuración de Catilina**  
Traducción de  
Xavier Patiño

ADESIARA  
200 PÁGINAS  
14 EUROS

**ADA CASTELLS**

Esta es la historia de un fracaso y bienvenido sea. El orgulloso Catilina, ayudado por unos cómplices del senado y con la colaboración de unos jóvenes de la nobleza consentidos y corruptos, quiere apoderarse del poder, pero Cicerón lo descubre a tiempo y evita sus planes. Mueren todos ejecutados. La gracia de esta hazaña, sin embargo, es la defensa que hace Salustio de los valores espirituales por encima de los materiales y cómo va poniendo el dedo en la llaga de quienes han pecado de avariciosos, codiciosos y egoístas. Vaya, unos males muy de nuestro tiempo, si es que no son eternos y, por este motivo, conviene tenerlos siempre bajo control.

Salustio dice que la gloria de las riquezas y de la belleza es efímera y frágil, mientras que la virtud permanece brillante y eterna. Su propósito es ejercer de historiador con todas las de la ley, aunque ya se ve que se le escapa la vena moralista, que es la que ahora es más bienvenida.

Hay muchas partes de la conjuración que nos pueden parecer una recreación de nuestra historia reciente y no del lejano año 146 a.C. Sobre todo cuando se nos explica la caída de Cartago, es decir, la superación de la Guerra Fría, por decirlo de alguna manera, y la degeneración de los romanos que, liberados de su enemigo más peligroso, se entregan a la corrupción de las costumbres. Estamos hablando de la decadencia moral del capitalismo? Ya lo dicen que la historia se repite. Salustio lo sabía y por eso se entregó a su estudio, refugiado en una villa romana y con todo el tiempo del mundo. ¿Quién pudiera!

¿Y por qué su trabajo ha llegado hasta nuestro tiempo? ¿Por qué han pasado 2.055 años y tenemos su libro en las manos? Hasta el Renacimiento, nos explica Patiño en una introducción muy completa, los manuscritos de Salustio fueron copiados muchísimas veces, ya que la crítica contra la corrupción de la sociedad era muy oportuna, y ahora la editorial Adesiara sin duda piensa que lo sigue siendo.

En el libro se detectan muy bien los enemigos interiores de la sociedad, que son, la indolencia, la ambición y la avaricia. Salustio se dedica a criticar a patricios degenerados y plebeyos corrompidos. Todo el mundo recibe según su implicación porque ellos han llevado Roma a la decadencia. El autor nos advierte de un mal que deberíamos temer: la plebe, añorando tiempos mejores, busca solucionar sus problemas aunque sea cayendo en manos de cualquier poder personal alcanzado por la violencia. Toquemos madera e intentemos demostrar, aunque sea por una vez, que algo aprendemos de los clásicos. |



**Plato de Guido Durantino sobre la muerte de Virginia, historia de corrupción y abuso de poder en la antigua roma**  
GETTY



**Metaliteratura** Dos libros que reflexionan sobre la figura del lector, dos ejemplos de literatura total en tiempos de digitalización y velocidad visual

## Leerlo todo, pero leerlo bien

**Juan José Becerra**  
**La interpretación de un libro**

CANDAYA  
128 PÁGINAS  
14 EUROS

**David Markson**  
**La soledad del lector**  
Traducción de  
Laura Wittner

LA BESTIA EQUILÁTERA  
256 PÁGINAS  
24 EUROS

**'Barbería', de Edward Hopper**  
FRANCIS G. MAYER / CORBIS

**JORGE CARRIÓN**

Marilyn Manson es la mezcla imposible de Marilyn Monroe y de Charles Manson. La bella y la bestia. Algunas de las páginas más brillantes de *La interpretación de un libro*, la primera obra que el argentino Juan José Becerra publica en España, están dedicadas a la interpretación de las fotografías en que Marilyn aparece leyendo el *Ulises* de Joyce. Y a los cuadros de Edward Hopper de lectoras anónimas en habitaciones de hotel.

En ambos casos encontramos la contradicción aparente, el divorcio entre el cuerpo y el objeto, entre la figura y su contexto. Lo mismo ocurre en el libro que leemos. El ensayo narrativo penetra en la ficción erótica, pues la novela cuenta la historia de un escritor que conoce a la lectora ideal de la novela que ha publicado, convive sexualmente con ella, convierte sus comentarios sobre el Libro en la única razón de su existencia; pero lo hace provocando una fricción. Las reflexiones son graves, el relato en cambio es burlesco. Las elucubraciones sobre la arquitectura del

mundo como texto, sobre el sexo como escritura en el cuerpo ajeno, sobre la figura del lector ideal, sobre la crisis de la lectura textual son excelentes pero no irónicas. En cambio, la narración de las extravagancias de ambos personajes y, sobre todo, del mundillo literario al que pertenecen recurre una y otra vez a la parodia. Ahí está una de las claves de la belleza moderna, desde Baudelaire: la mezcla de materiales antitéticos, la disonancia. Las flores del mal.

Las páginas están escritas siguiendo un arte del desvío, en que las palabras y las ideas prevalecen sobre la trama, que recuerda al de César Aira, Sergio Chejfec o Danián Tabarovsky. Pero el ensayo elevado contrapuesto a la sátira recuerda particularmente a Borges, que edificó su poética sobre la paradjica idea de que el escritor es sobre todo un lector (nadie conocería a Borges si se hubiera dedicado sólo a leer). Esa idea inaugura, a modo de epígrafe, un libro que ha aparecido en español al mismo tiempo que el de Becerra, *La soledad del lector*, del estadounidense



**Peter Watson**  
**La gran divergencia**  
Traducción de Jesús  
Cuéllar y Efrén del  
Valle

CRÍTICA  
720 PÁGINAS  
38 EUROS

David Markson, primera entrega de una tetralogía experimental sobre la escritura de escritura (se publicó en 1996 y le siguieron *This is not a Novel*, 2001, *Vanishing Point*, 2004, y *The Last Novel*), que se plantea como un reto a la lectura.

Si el personaje es el último reducto de toda novela, y Becerra lo reduce a una pareja y esquemática a sus dos componentes, Markson prescinde de ellos, o al menos de sus psicologías concretas. Su narración tampoco tiene tiempo ni espacio ni historia, pero sí argumento. Su asunto o materia, más allá de la lista de escritores suicidas y de intelectuales antisemitas, de los apuntes sobre historia literaria y de las notas de un texto en marcha en que el Lector y el Protagonista se interrelacionan de forma confusa —en la tradición de *Si una noche de invierno un viajero*, de Calvino—, es la propia experiencia de la lectura. El título apunta hacia una certeza que la novela enfatiza: cada lector está completamente solo mientras dura el acto de leer. Aunque pueda verse como un libro zapping, compuesto por cientos de fragmentos hiperbreves que se agrupan en posibles canales, en el marco del objeto-libro que recuerda a un televisor, a diferencia de éste *La soledad del lector* obliga a la concentración y a la paciencia.

Es fascinante comprobar que mientras la literatura se digitaliza la novela se mueve entre dos polos: el de la velocidad absoluta y las páginas visuales, y el de la *literariedad* total y sus páginas mentales. Becerra y Markson optan por esta segunda vía, con dos estilos y estrategias muy distintas, pero igualmente admirables y seductoras. |

XAVIER CASALS

Antes de Colón llegó a América en 1492 halló un mundo distinto al suyo. ¿Por qué se produjo una evolución distinta en ambos hemisferios? El polifacético historiador Peter Watson responde a la cuestión en *La gran divergencia*. Para él, la existencia de dos poblaciones separadas por completo entre el 15.000 a.C. y el 1.500 d.C. fue “el experimento natural más importante que haya visto el mundo”.

### Una obra ambiciosa

Para explicar lo que denomina “gran divisoria” entre ambos mundos, Watson analiza la interacción entre la naturaleza y el hombre. En este aspecto, es un ensayo denso y complejo, que exige una lectura atenta para digerir la información caudalosa que despliega en 550 páginas y dos apéndices. De hecho, el autor “aspira a una síntesis bastante ambiciosa de disciplinas como la cosmología, la climatología, la geología, la paleontología, la mitología, la botánica, la arqueología y la vulcanología”.

Su argumentación se estructura en tres partes: la primera analiza la llegada de los primeros pobladores del viejo al nuevo mundo a través de Siberia; la segunda explica las diferencias medioambientales de ambos hemisferios, y la tercera in-

daga cómo alumbraron sus civilizaciones distintas. De ella concluye que la adaptación al entorno generó respuestas diferentes en Eurasia y América, codificadas respectivamente en los arquetipos del pastor y del chamán. ¿Qué quiere transmitir esta dicotomía?

### La religión como ideología

Vayamos primero al continente americano. El autor arguye que su eje orientado de norte a sur frenó la difusión de innovaciones y el desarrollo humano. La ausencia de la rueda y del caballo, una domestica-

## El pastor y el chamán: la adaptación al entorno provocó respuestas diferentes en Eurasia y América

ción limitada a la llama, el guanaco y la vicuña (que no podían llevar grandes cargas) y la falta de cereales diversificados crearon sociedades de escasa movilidad, abocadas al culto del mundo inferior al centrarse en la fertilidad. Su climatología tropical hostil (plasmada en el fenómeno del Niño) y un medio propenso a erupciones, terremotos y huracanes conformó una ideología de temor a los dioses que

hizo perdurar el chamanismo, la expresión religiosa más primitiva y vinculada al consumo de alucinógenos y a sacrificios humanos. Con el tiempo, estos crecieron y crearon tensiones por su magnitud: en el siglo XV los aztecas sacrificaban cada año a cientos de miles de personas.

En cambio, Eurasia contó con un mejor punto de partida. Alejada de los trópicos, poseyó una climatología menos adversa y su eje territorial de oeste a este facilitó la difusión de innovaciones como la rueda, la domesticación de numerosos cereales (cuyo excedente almacenado fue la base de civilizaciones), la ganadería y el empleo del caballo. Ello permitió arar, usar el carro y que los grupos humanos se relacionasen más rápidamente. La concentración que requería la conducción de monturas llevó a sustituir los alucinógenos por el alcohol, que creaba lazos sociales. Y la domesticación de animales generó el pastoreo, que permitió superar al chamanismo al crear un mundo dotado de movilidad, menos centrado en lo subterráneo y en el que los sacrificios humanos fueron sustituidos por los de animales desde el 70 a.C. El nomadismo pastoril, pues, devino un "motor" de la historia del Viejo Mundo. Su religión evolucionó hacia el monoteísmo y generó una idea de progreso lineal que abrió la puerta a las innovaciones. De ahí la contraposición de chamán y pastor que Peter Watson propone.

Su aportación, aquí harto esquemática, se sustenta en numerosas hipótesis entrelazadas, imposibles de verificar y cuyo grado de acierto es difícil de valorar. Pero tiene el mérito de explicar “la gran divorcia” conjugando disciplinas y reflexionando en múltiples direcciones. Para quienes se adentren en el libro, recomendamos iniciar su lectura por el anexo sobre la polémica que creó el Viejo Mundo en la era precolombina (les ayudará a situarse ante el sujeto abordado), luego seguir con la introducción, saltar a las conclusiones y acometer el resto del texto después. Es un método heterodoxo, pero está a tono con un libro que también lo es, y permite seguir mejor su sofisticado discurso, preñado de erudición y que se aventura por caminos muy variados. ■



### Monumento a Colón en Barcelona

XAVIER GÓMEZ